Conozca la naloxona

La naloxona, que se conoce por muchos nombres (como Narcan®) es un medicamento que se usa para revertir rápidamente la sobredosis de opioides.

¿Cómo?

La naloxona es un antagonista opioide. En el cerebro compite para los mismos sitios receptores como un opioide. Entonces se reemplazan los opioides con la naloxona, invirtiendo/bloqueando los efectos de la sobredosis de los opioides. La naloxona es un tratamiento provisional – no dura mucho tiempo en el cerebro, así todavía se necesitan servicios de emergencia después de que se administra la naloxona.

Se puede administrar la naloxona como un aerosol nasal (ilustrado arriba) o se puede inyectar en el músculo, bajo la piel, o en las venas.

¿Qué?

La naloxona puede interrumpir cualquier tipo de opioide. Ejemplos de opioides son la heroína, la morfina, la oxicodona, el fentanilo, la hidrocodona y la codeína.

La naloxona es completamente segura y no dañará a la persona que la administra o que la recibe. La persona que la recibe puede sentirse enferma o puede empezar a mostrar síntomas de abstinencia de opioides.

¿Dónde?

La naloxona está disponible sin receta en farmacias en su comunidad. También está disponible en organizaciones locales de reducción del daño. Para más información, envíe un email a CIT@healthdistrict.org.

Señales de una sobredosis de opioides

- Falta de respuesta
- Falta de respiración o respiración lenta
- Labios y uñas azules/grises
- La piel está húmeda y pálida o de tono cenizo
- Cuerpo inerte
- Vómitos
- Pulso débil o falta de pulso
- Pupilas puntiformes (el centro del ojo es muy pequeño)

Después de que administre a alguien la naloxona, quédese con él hasta que llegue auxilio de emergencia. Recuerde, la naloxona es provisional y la persona puede requerir dosis múltiples.

Se anima a alguien que está preocupado sobre el riesgo de sobredosis para si o para otros a llevar consigo la naloxona. Si hay opioides en su hogar, con o sin receta, también debe poseer la naloxona. Y porque no se puede administrar la naloxona a usted mismo, asegúrese que otras personas sepan que la tiene.

40%

En más de 40% de las muertes causadas por sobredosis, alguien estaba cerca. Tener la naloxona disponible puede salvar vidas. Es como llevar un EpiPen para alguien con alergias—proporciona una capa de protección.